

DISGRAFÍA

DIFICULTADES DE LEGIBILIDAD EN LA
ESCRITURA DEL NIÑO

¿QUÉ ES LA DISGRAFÍA

Cuando hablamos de **ilegibilidad** de la letra podemos estar ante un cuadro de Disgrafía. La Disgrafía es un trastorno o discapacidad para el aprendizaje de la escritura y que no solo afecta a la legibilidad de la letra sino a un conjunto de factores y habilidades motoras, perceptivas y de organización espacial, siempre que no se explique por un retraso mental o un déficit neurológico.

¿QUÉ HACER?

El objetivo fundamental cuando se aborda un problema en la legibilidad de la letra del niño/a es intentar ayudarle a sentirse seguro tranquilo y desarrollar la actividad en un contexto de músculos relajados, así como hacerle ver que cada uno tenemos nuestra “propia letra” y que lo que vamos a tratar es no de cambiarla sino de hacerla legible. La escritura es un acto fundamentalmente motor donde intervienen los segmentos más distales del cuerpo es decir los brazos manos y dedos; por tanto van a ser estos los primeros elementos a trabajar.

ENTRENAMOS DEDOS Y MANOS

Realizaremos ejercicios de relajación y tensión con las manos apretándolas y aflojándolas, cogiendo pelotas, estirando gomas elásticas, bolas de plastilina....

Ejercicios dígitos manuales, por ejemplo, tocar con el pulgar los demás dedos de la mano, flexionar los dedos, teclear con los dedos...

Actividades de rasgado, picado, recortado de papel, actividades de modelado, cosido y ensartado para el entrenamiento de la presión y prensión del instrumento.



EJERCICIOS GRÁFICOS

DIRIGIDOS AL APRENDIZAJE DE LA ESCRITURA

Los **soportes** serán: la pizarra, la cartulina y el papel en esta progresión.


Los **instrumentos**: rotulador, pinceles, lápices gordos triangulares y lápiz, bolígrafo y porta minas. Es bueno que el niño experimente con todo tipo de instrumentos de escritura.

Las actividades de pizarra y pincel están especialmente indicadas para niños que tienen un trazo excesivamente fuerte, es decir aquellos que ejercen mucha presión sobre el papel.

Ejercicios en la pizarra: bucles, grecas de series iguales y alternas... (debemos practicar aquellos trazos que presenten mayor dificultad para el niño/a). Se debe animar al niño/a a que pinte libremente y que exprese después lo que ha dibujado primero verbalmente y luego escribiendo lo que ocurre en el dibujo

Ejercicios con pincel: además de practicar los ejercicios anteriores, se puede animar al niño a pintar y expresarse de forma libre con comentarios al principio verbales y luego de forma escrita, se le va animando a escribir con consignas o preguntas tales como ¿Qué ocurre? ¿Qué hacen las personas? Y poco a poco se va introduciendo la técnica de la historia o el relato. Además del dibujo libre el niño/a puede expresarse libremente con la técnica de lo arabescos sencillos que consiste en que el niño llene la hoja con líneas continuas, bucles ... tratando de no levantar la mano del papel.

Ejercicios con lápiz: al llegar a esta etapa se trabajarán los trazos, bucles, etc... que aún puedan representar alguna dificultad para el niño, así como ejercicios de repasado, coloreado, laberintos..., primero trabajaremos en cartulina y después en folios.



**TENER EN
CUENTA LA
DIFICULTAD DEL
TRAZO Y LA
EDAD DEL NIÑO**

REAPRENDIZAJE DE LAS LETRAS

Trabajar en principio una a una las letras exclusivamente que representen dificultad para el niño, es decir hacer que el niño/a preste atención y corrija aquellas letras que representan problemas de legibilidad.

Las letras se deben hacer de un solo trazo y en la dirección adecuada. Introducir e incorporar estas letras poco a poco en palabras y posteriormente en frases.

Es importante que el niño/a y pasado un tiempo de entrenamiento sea capaz de percibir y corregir sus propios errores.

REAPRENDIZAJE DE LAS LETRAS

Las letras dentro de cada palabra deben estar unidas, hay excepciones cuando dentro de una palabra hay en letra intermedia que requiere un doble trazado como son la “a, o, d, c, q y g”

Se debe recordar al niño que cada letra tiene que tener su espacio por tanto debe haber una unión o “patita” entre ellas.

Es importante recordar al niño el tamaño de cada una de las letras, márgenes, limpieza, organización del espacio, así como el control de la postura, la colocación de los dedos sobre el lápiz la fuerza que deben ejercer sobre el papel y el instrumento